



ORACION,

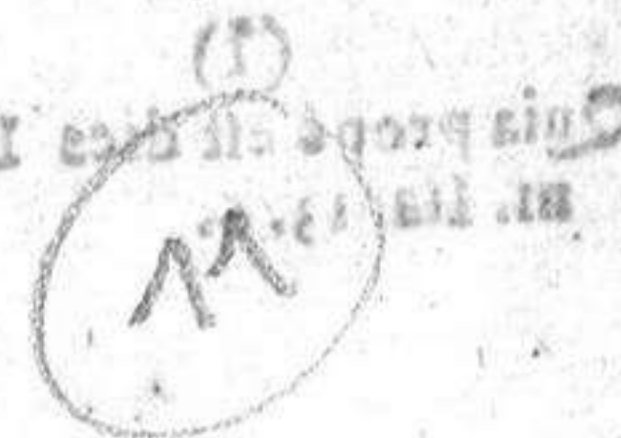
QUE EN LENGVA LATINA DIXO N. M. S. P. CLEMENTE PAPA XI. en Consistorio secreto de los Em.^{os} Señores Cardenales, el dia XV. de Enero del presente año 1703. con motivo del espantoso, y horrible terremoto, que la noche antecedente se sintió en Roma; mandada traducir, por el Ill.^{mo} Señor Obispo de Huesca, por el mayor bien espiritual de los Fieles de su Obispado.

VENERABLES HERMANOS:

EN la tribulacion de la noche passada (como sabeis bien) avisò el Señor, a los que le temen, (A) para que evitasen el rigor de su enojo. Comovió (B) con temblores la tierra, y conturbò con espanto a sus habitantes: sanò sus ruinas, con sus movimientos: quebrantò la tierra, para mover los corazones. Enojose; pero en su misma ira (C) disfrazò sus misericordias, pues nos reservò vivos de tantas fatalidades. Son, a la verdad, estos amagos, avisos saludables de vn Dios misericordioso, que exercita los pueblos en calamidades, (D) para que se reduzgan los mortales a compunciones. Vozes son de vn Padre amantísimo, y las debemos atender como hijos obedientes, para que no nos suceda, que (dormidos torpemente, entre el pavoroso estruendo de tantas amenazas, y peligros, como nos cercan) seamos fiscalizados con la severa voz del Profeta: (E) *Peristelos Señor, y no se dolieron, atribulastelos, y no quisieron aprovechar vuestra Doctrina.* Tan alto rayò la insolencia de nuestros excessos, que cortando casi el hilo a la duracion del mundo, parece, que anticipò su acabamiento, pues experimentamos sus fatales anuncios, que previno Christo (F) en el Evangelio: *Levantaranse los hombres contra los hombres, armaranse un Reyno contra otro Reyno, y se sentiran terremotos por los Lugares.* A vista de lo qual, aprovechando las palabras sagradas del mismo Redemptor, decimos (G) (no sin tierna avenida de lagrimas, *Estos señales principio son de grandes dolores.*)

Caminemos pues confiados (H) al trono de gracia, y depouiendo al golpe duro de la penitencia, el ya insoportable peso de las culpas, procuremos conciliarnos la Divina Clemencia con oraciones, ayunos, limosnas, y otras obras de piedad, y preparemos

A mos



(A)
Dedisti metuenibus, te significationem, ut fugiant a facie arcus, Psal. 56. 6.

(B)
Commovisti terram, & conturbasti eam, sana contritiones eius quia commota est. Ioid. 4.

(C)
Iratus est, & misertus est nobis. Ioid. 3.

(D)
Ostendisti populo tuo dura, potasti nos vino compunctionis. Io. 3.

(E)
Percussisti eos, & non doluerunt, acrivisti eos, & noluerunt accipere disciplinam. Hier. 5. 3.

(F)
Surget gens contra gentem, & regnum adversus regnum, & terremotus magni erunt per loca. Luc. 21. 10. & 11.

(G)
Initium dolorum hęc. Marc. 13. 8.

(H)
Adeamus cū fiducia ad Thronum gratie. Habr. 4. 16.

(I)
Quia propé est dies Domi-
ni. Ita. 13. 6.

(K)
Super muros Hierusalé cōs-
titui cūstodes; tota die, &
nocte non tacebunt. Ibid.
52. 6.

(L)
Sume calicem vini furoris
eius. Hier. 25. 15. calicem
iræ eius. Isai. 51. 17.

(M)
Tollite singuli thuribula, &
ponite super ea incensum.
Num. 16. 17.

(N)
Dirigatur oratio, sicut incen-
sum in conspectu tuo. Psal.
140. 2.

(O)
Pedes Evangelizantiū pacem
Rom. 10. 15.

(P)
Arcum conteret, & confrin-
get arma. Psal. 45. 10.

(Q)
Imperavit ventis. Math. 8. 26.

(R)
Facta est tranquillitas mag-
na. Ibid.

mos nuestros coraçones a Dios, cuyo tremendo juicio (I) reco-
necemos tan vecino. Y para que esto se execute con mas fervo-
ra Caridad, y con mas copioso fruto, procuraremos abrir quan-
to antes los Celestiales archivos, para dispensar con franca mano
los inestimables tesoros de Indulgencias, cuya distribucion nos
tiene encomendada el Altísimo. Entre tanto a todos los q̄ asis-
tieren con Nos, (acompañándonos devotamente) al glorioso, y
nunca perecedero Sepulcro de los Bienaventurados Apostoles,
Patronos de nuestra Ciudad, y con fervorosas oraciones pidieré
oportuno remedio a las presentes necesidades, viniendo sus de-
precaciones, con las que al mismo Santo fin, haremos humilde-
mente en privado Sacrificio, que con la asistencia Divina cele-
braremos oy mismo en aquella Basílica, les relaxamos en la for-
ma acostumbrada de la Iglesia 30. años, y otras tantas quarente-
nas de las penas, que les huvieren sido impuestas, ò en qualquie-
ra otra manera estuvieren obligados a satisfacer.

Y vosotros, (ò venerables Hermanos) pues os halláis consti-
tuidos Centinelas (K) vigilantes sobre los muros sagrados de la
Jerusalem militante, clamad dia, y noche, para aplacar con vues-
tros gemidos la ira del Señor, provocada con los pecados de to-
do el pueblo Christiano. Agotad el vaso (L) de furor, y ruina, de
tribulacion, y dolor. Empuñad (M) el Incensario sacro, de cuyas
alquas se exalen en fragantes humos las oraciones (N) de los Jus-
tos, hasta llegar a la Divina presencia. Estad constantes median-
do entre la voracidad de la llama, y la congoja del pueblo hor-
rorosamente amenazado de sus incendios. Mirad atentamente
el instituto, que tenis, la Persona que representais, la sagrada
Purpura que vestis teñida con la preciosa Sangre del Cordero
inmaculado Christo. La memoria de vuestra Eminencia sea el
recuerdo mas vivo de vuestra obligacion. Sean vuestros pies de
Predicadores, que anuncian (O) paz, para q̄ vuestras voces rom-
pan los arcos, (P) y quebranten las saetas; y atrahillando el Se-
ñor la insolente colera de los (Q) vientos, huya el zeño pavoro-
so de la borrasca, y se descubra el rostro apacible (R) de la se-
renidad.